



La cirugía que le permitió a Óscar Figueroa volver a levantar pesas

Poco invasiva. Así es la técnica que desarrolló un médico colombiano para las hernias discales.

Un dolor que se desprendía desde el cuello y bajaba por el brazo derecho dio al traste con la ilusión de una medalla en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008 para el pesista colombiano Óscar Figueroa.

Al comienzo, **los síntomas se arroparon bajo un diagnóstico de tendinitis y una lluvia de críticas que llegaron a tildarlo hasta de perezoso; sin embargo, con el tiempo se encontró que padecía una hernia de disco entre dos vértebras del cuello que le comprimía los nervios encargados de la movilidad y la sensibilidad en los brazos.**

Un cuadro clínico que, a juicio de muchos expertos, es incompatible con el tipo de deporte que practica Figueroa; no obstante, en este caso todo estuvo a su favor.

“Soy una persona fuerte y he sorteado con entereza muchas dificultades; por eso nunca perdí la esperanza y continué en la búsqueda de una solución que me quitara el dolor y me permitiera cumplir el sueño de una medalla olímpica”, dijo hace unos días el pesista en una entrevista.

Un ortopedista de Cali le sugirió consultar en Bogotá con el médico Jorge Felipe Ramírez, profesor y creador de cirugías con mínima invasión en la columna. **“Sin rodeos, me dijo que me operaba, que me iba a recuperar, que volvería a entrenar y que le quedaba debiendo la medalla olímpica”, cuenta Óscar con una sonrisa.**

Y así fue. Tanto que se pudo preparar, y en los Juegos Olímpicos de Londres 2012 alcanzó la medalla de plata. Desde el 2009 hasta el 2014 fueron años de éxito deportivo, pero a finales del 2015 volvió el dolor intenso; sin embargo, esta vez en la parte baja de la espalda.



“Maestro, véngase ya y miramos qué pasó”, fue la respuesta de Ramírez a la llamada angustiada que le hizo Figueroa.

Dos hernias lumbares y una artrosis facetaria fueron esta vez los diagnósticos. “Doctor, opéreme mañana”, le suplicó el pesista; sin embargo, el médico le respondió que no podía porque salía del país, pero que sería el primero en operar al regresar.

El 12 de enero del 2016, seis meses antes de los Olímpicos de Río de Janeiro, el deportista entró de nuevo al quirófano. El resto ya es historia: Óscar Mauricio Figueroa ganó para Colombia la primera medalla de oro olímpica masculina.

“Lo menos que podía hacer era agradecerles a Dios, a mi familia y a mi médico”, dijo el campeón al regresar de Brasil y hacerle entrega simbólica de la medalla al ortopedista Jorge Felipe Ramírez, de la Clínica Reina Sofía de Bogotá.

Pequeña gran cirugía

Se trata de un procedimiento mínimamente invasivo; a través de un endoscopio, y con unas pinzas especiales, se hace una descompresión mecánica del disco dañado que se encuentra entre las vértebras y se liberan los nervios que estén apretados y que producen dolor.

Lo anterior se complementa utilizando energía térmica (radiofrecuencia) para deshidratar el núcleo del disco y encoger el colágeno que lo conforma, con lo que se completa el proceso de descompresión. Luego se aplica calor controlado para fortalecer la estructura.

Óscar también tiene un dispositivo en su espalda denominado espaciador interespinoso. Este elemento le amplía el espacio intervertebral y disminuye la presión al disco y a los sitios donde se articulan las vértebras.

Habla el cirujano



Sala de Prensa

Ramírez, pionero en este tipo de procedimientos y una figura reconocida mundialmente en el campo de la cirugía de columna, asegura que para el deportista no había otra alternativa si quería seguir compitiendo.

¿La cirugía que le practicó es nueva?

Es una técnica relativamente nueva. Recorrí el mundo y me entrené con los mejores de la época para traerla al país, y ahora llevamos 23 años implementándola; somos los pioneros en América Latina y, actualmente, uno de los cinco centros más importantes del mundo. Algunos de los dispositivos que tiene Óscar en la espalda son diseños nuestros y fueron hechos en una planta de Bogotá.

¿Cuánto tiempo dura el procedimiento?

Eso depende del número de niveles afectados, pero en general no duramos más de una hora, hora y media, tiempo en el que el paciente está despierto y con anestesia local.

¿Qué riesgos tiene?

Aunque existen, son menores. La ventaja es que al estar despierto, el mismo paciente nos informa si le duele y en dónde, con lo que se evitan lesiones. Además, como los cortes son pequeños, las infecciones son muy raras.

¿La recuperación es prolongada?

Se trata de una cirugía ambulatoria y el paciente regresa el mismo día a su casa. En el caso de Óscar, la recuperación total duró dos meses, luego retomó sus entrenamientos intensos. Con intenso quiero decir que en una sesión diaria puede levantar el equivalente a 10 toneladas. Una persona con menos exigencia física se puede recuperar en un mes más o menos.

¿Y la rehabilitación?

Nosotros tenemos desarrollado un programa de rehabilitación especializada en clínica del dolor de espalda. En el caso de Óscar se complementó con un excelente trabajo de su entrenador, Oswaldo Pinilla, y del médico del Comité Olímpico, Jaime Albarracín.

Una de las restricciones después de una cirugía de columna es la carga de peso.

¿Eso no es un contrasentido en el caso de Figueroa?



Universidad del Valle

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



Sala de Prensa

No con estas técnicas. El trauma en los músculos y en el mismo disco son significativamente menores, lo que evita que la columna se desestabilice; tampoco se retira hueso ni se aplican tornillos, de ahí que permita levantar peso.

¿Esta cirugía está disponible para todas las personas o este era un caso especial?

Estas técnicas se llevan a cabo en la Clínica Reina Sofía de Bogotá y están disponibles para todas las personas que las requieran. Llevamos muchos años haciéndolas.

Con información de Gabriel Oswaldo Alonso Cuéllar, director de investigación del Centro de Columna Jorale, Bogotá.

CARLOS F. FERNÁNDEZ
Médico de EL TIEMPO

Diario El TIEMPO, 7 de Septiembre de 2016. Página 1